



*Limits for the understanding of Husserl's
lifeworld in terms of anthropologism*

*Los límites de la comprensión del
concepto husserliano de Lebenswelt
en clave antropológica*

TERESA ÁLVAREZ MATEOS

Universidad Complutense de Madrid
mt.alvarez@ucm.es

DOI: <http://doi.org/10.15366/bp2019.22.021>
Bajo Palabra. II Época. N° 22. Pgs: 393-410



Recibido: 28/06/2019

Aprobado: 02/10/2019

Resumen

Este trabajo aborda una serie de problemas relacionados con la noción de mundo de la vida o *Lebenswelt* en Husserl. Analiza la descripción husserliana del mundo de la vida ofreciendo dos opciones de interpretación para dar salida a los problemas que plantea su definición: una de ellas concibe el mundo de la vida como ámbito intuido inmediato, anterior a cualquier forma de objetivación. Una segunda interpretación comprende el mundo de la vida como un ámbito estructurado categorialmente en el que la realidad se presenta ya como el resultado de una objetivación realizada. Conforme a esta segunda interpretación, el mundo de la vida es un espacio antrópico y ello conduce finalmente a la comprensión de la propia fenomenología como una forma de antropología.

Palabras clave: Husserl, lebenswelt, fenomenología, experiencia antepredicativa.

Abstract

This paper addresses a series of problems related to Husserl's notion of lifeworld or *Lebenswelt*. It analyzes Husserl's description of the lifeworld, offering two options of interpretation to solve the problems posed by its definition: one of them conceives the lifeworld as a fully immediate intuited environment, prior to any form of objectification. A second interpretation understands the lifeworld as a categorically structured environment in which reality is already presented as the result of a realized objectification. According to this second interpretation the lifeworld is an anthropic space and that finally leads to a reduction of phenomenology to an anthropology.

Keywords: Husserl, lebenswelt, phenomenology/pre-precadictive experience.

El mundo de la vida entendido como mundo entorno vital (*Lebensumwelt*)¹

La idea del mundo de la vida aparece en la *Crisis de las ciencias europeas* (1936) como el intento de hallar una respuesta para el problema de la carencia de fundamentación del conocimiento científico. Si la ciencia supone la comprensión del mundo bajo la forma de una objetivación, entonces permanece sin aclarar si el mundo tal y como lo conocemos se corresponde en sí mismo a ese conjunto de objetividades. Dado que resulta imposible probar la legitimidad de esa objetivación, es preciso buscar otra fuente que explique la posibilidad de la referencia al mundo tal como este es en sí mismo. Husserl rechaza en la *Crisis* una fundamentación de la objetividad del conocimiento en la subjetividad a la manera de Descartes, esto es, recurriendo a la fundamentación de la certeza del conocimiento en una subjetividad pensante, y llega a la idea del mundo de la vida como aquel ámbito que nos es dado de manera originaria e inmediata. El conocimiento científico comienza su actividad a partir del suelo del mundo de la vida que nos es dado con anterioridad a cualquier ejercicio de espontaneidad objetivadora por nuestra parte:

Pero ahora es muy importante observar que ya con Galileo se efectuó una sustitución por el mundo de las idealidades, matemáticamente extraído, del único mundo real-efectivo, el mundo dado efectiva y perceptivamente, el experimentado y el experimentable; nuestro mundo de la vida cotidiano. (...) A su modo, la antigua geometría ya era *techné*, alejada de la fuente originaria de la intuición efectivamente inmediata y del pensamiento intuitivo originario, a partir de cuyas fuentes creó por primera vez su sentido la llamada intuición geométrica, vale decir, la que opera con idealidades².

Esta definición de la idea de mundo de la vida plantea nuevos interrogantes. Husserl afirma que el mundo de la vida nos es accesible en una intuición sensible.

¹ Este trabajo se enmarca en el período de realización de la tesis doctoral con la financiación del programa FPU (FPU14/02810) y dentro del Proyecto de Investigación del grupo FENHER (UCM) "El carácter trascendental de la hermenéutica fenomenológica y la posibilidad de la antropología filosófica" (FFI2015-63794-P).

² E. HUSSERL. *La crisis de las ciencias europeas y la fenomenología trascendental*. §9 h) *El mundo de la vida como olvidado fundamento de sentido de la ciencia de la naturaleza*. Pp.91-92. Hua VI §9 h) S. 48.

A diferencia de la actividad productiva del conocimiento, el mundo de la vida constituye el espacio de la experiencia antepredicativa:

El mundo de la vida es un reino de evidencias originarias. Lo dado como evidente está, según el caso, en la percepción como sí mismo, experienciado en presencia inmediata o en el recuerdo como él mismo recordado; todo otro modo de intuición es en sí mismo lo presentificado; todo conocimiento mediatizable perteneciente a esta esfera, dicho más ampliamente, todo modo de inducción tiene el sentido de una inducción de lo intuible, de algo posiblemente perceptible en sí mismo o recordable como habiendo sido percibido, etc.³

La verificación de cualesquiera proposiciones formuladas en el nivel de la actividad cognoscitiva remite, en última instancia, a este mundo de la vida que constituye el fundamento de toda evidencia y toda práctica objetivadora. La validez del mundo de la vida predado constituye la base para la validación de cualesquiera tesis sobre los objetos y hechos del mundo.

Esta definición negativa del mundo de la vida por relación a la actividad objetivadora característica del método científico, lo concibe como una realidad predada que es anterior y ejerce como condición de posibilidad y verdad de cualquier referencia objetivadora a los fenómenos. De este modo se nos encontramos ante la posibilidad de una doble interpretación:

En sentido radical, el “mundo de la vida” es la realidad predada, intuible de manera puramente inmediata⁴. Hace referencia al ámbito incluido en la experiencia antepredicativa que comprende todas aquellos fenómenos no objetivados (las sensaciones, los afectos, las fantasías perceptivas, etc.) experimentados por los seres que viven. Este sentido radical se adecua al término empleado por Husserl,

³ Op cit. §34 d) *El mundo de la vida como universo de lo intuible por principio, el mundo “objetivo-verdadero” como sustracción “lógica” por principio no intuible.* p. 169. Hua VI §34 d) S. 130.

⁴ Cfr. A. Gurwitsch *Problems of the Life-World*, en *Phenomenology and Social Reality. Essays in Memory of Alfred Schutz*. VVA. Puede hallarse otros pasajes de la obra citada de Husserl, que desarrollan este desarrollo gradual del mundo de la vida humano a partir de una evolución cuyos orígenes son compartidos con el resto de organismos: “Más allá tenemos el mundo de los espíritus: unidos a los organismos que se hallan bajo las racionalidades físicas y morfológicas. Un nivel de esencias psíquicas, que a su vez son racionalizadas morfológicamente, o sea en paralelo con los tipos morfológicos de los seres orgánicos (...) En el nivel más alto: desarrollo del espíritu humano. El espíritu inteligente conoce la naturaleza y el conjunto de la realidad que está encerrada en ella misma (...) De este modo se hace realidad un valor más alto, a saber, como aquello que se constituye en el conocimiento, y el conocimiento humano tiene una idea práctica de los valores más altos que pueden ser realizados hasta el infinito en el deseo de conocer, en la aspiración científica”. (“Weiter haben wir die Welt der Geister: gebunden an die unter physikalischen und morphologischen Rätionalitäten stehenden Organismen. Eine Stufenreihe psychischer Wesen, selbst wider morphologisch rationalisiert; nämlich parallel mit den morphologischen Typen der organischen Wesen gehen morphologische Typen geistiger Wesen (...) Zuhöchst: Entwicklung menschlicher Geister. Der intelligente Geist erkennt die Natur und die gesamte Wirklichkeit, (sich) selbst eingeschlossen (...) So ist ein höchster Wert Realität, und zwar als ein sich in der Erkenntnis Konstituierendes, und die menschliche Erkenntnis hat eine praktische Idee vom höchsten Werte, die sich im Erkenntnisstreben, im wissenschaftlichen Streben ins Unendliche realisieren kann.” Hua XLII, p. 162).

para quien la fenomenología del cuerpo vivido anclado en el mundo de la vida se contrapone a la descripción exacta y objetivadora de los cuerpos como meros objetos inertes característica del método científico.

En sentido laxo, el “mundo de la vida”, alude sólo al modo como nos es dada una realidad ya constituida conforme a los criterios de objetividad y reiteración; es decir, el mundo de la vida se refiere a la forma en la que nos es dado el mundo de manera pasiva, esto es, sin que las objetividades que en él hallamos nos aparezcan como el resultado de nuestra propia reflexión o de nuestra actividad cognoscitiva. Esta segunda definición no entraña la otra tesis fuerte conforme a la cual el mundo de la vida es una dimensión subyacente que posibilita la tarea objetivadora propia de la actitud científica. Por el contrario, en el mundo de la vida hallamos ya fenómenos culturales y entre ellos figura la ciencia como una práctica humana más entre otras. Esta segunda definición del *Lebenswelt* concierne al modo como nos es pre- dado el mundo, sin negar que los fenómenos que integran este mundo predado sean el resultado de procesos de objetivación. El modo de darse del mundo de la vida denota la receptividad ante una realidad predada de forma no tematizada. Con ello no se niega que el mundo de la vida pueda ser tematizado⁵, pero la tematización en sí misma no es un momento integrante de la previa experiencia de la donación del mundo⁶.

Esta doble lectura aparece en los textos de Husserl bajo la diferencia entre mundo (*Welt*) y el entorno vital inmediato (*Lebensumwelt*):

No hay ningún axioma que sea realmente una evidencia inmediata, ningún axioma en relación al cual pueda ser evidente de manera inmediata que es un axioma válido acerca del mundo (*Welt*). Este es en efecto el mundo que hemos pensado, por así decir, sólo a partir del proceder de una evidencia muy mediatizada, a saber, aquella que es propia de la idealización, sobre la base de un mundo entorno vital (*Lebensumwelt*) previamente evidente y abiertamente infinito.⁷ *La ontología del mundo entorno vital y las ciencias concretas. Conclusión de la primera versión de la Crisis. Diciembre de 1935.*

⁵ El mundo de la vida puede ser tematizado de manera directa o de manera reflexiva. Cf. *Op.cit.* §38. *Los dos fundamentales modos posibles de tematizar el mundo de la vida: la actitud directa ingenuo-natural, y la idea de una actitud reflexiva consecuente con respecto al cómo de los modos del darse subjetivos del mundo de la vida y de los objetos del mundo de la vida.*

⁶ Esta interpretación del *Lebenswelt* husserliano aparece en los trabajos de Max Werner : M. Werner *The Life-World and the Particular Sub-Worlds*, en *Phenomenology and Social Reality. Essays in Memory of Alfred Schutz*. VV.AA.

⁷ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: “*Es gibt kein Axiom, das wirklich eine unmittelbare Evidenz ist, und erst recht keines, wofür es unmittelbar evident wäre, daß es für “die Welt” gilt. Das ist ja die Welt, die wir erst durch einen Prozeß sehr mittelbarer Evidenz, der der Idealisierung aufgrund der an sich früher evidenten, offen endlosen Lebensumwelt sozusagen erdacht haben.*” (Hua XXIX. Die Ontologie der Lebenswelt und die konkreten Wissenschaften. Schlussteil der Erstfassung der *Krisis*. Dezember 1935., p. 150)

De acuerdo con la primera interpretación, el mundo de la vida entendido como entorno vital inmediato (*Lebensumwelt*) es el fundamento que posibilita la existencia del mundo configurado conforme a idealizaciones. Conforme a esta lectura, el mundo de la vida se mantiene fuera de nuestra experiencia mediatizada del mundo y es por ello una base fundamental que se halla en el límite de lo no-mundano (*unweltlich*):

Por ello no es tan paradójico, como nos pudiera parecer a nosotros los instruidos, que todas las ontologías, o lo que es lo mismo, todas las ciencias a priori acerca del mundo, que como tal es un mundo de cosas concretas, remitan a una ontología fundamental que es completamente no mundana. Porque “mundo” tiene ya para nosotros conforme a nuestra educación y para todas las ciencias positivas el sentido de un mundo espaciotemporal infinito e idealizado de manera matemática. Esta ontología fundamental es la del mundo de la vida (*Lebenswelt*), la del mundo que es finito, pero no en el sentido habitual de finitud, en la medida en que para nosotros lo finito constituye siempre un fragmento de lo infinito.⁸

El mundo de la vida así entendido como idea límite constituye la base que trasciende a todas las objetividades científicas y posibilita su evidencia. En este sentido, “mundo de la vida”, como mundo vital entorno, alude a una dimensión trascendental de la experiencia que constituye el objeto de una filosofía trascendental. Describir la ontología que pueda corresponder a la biología como ciencia a priori es la tarea de una filosofía trascendental del mundo de la vida. El mundo entorno vital coincide con el ámbito de la esfera primordial, que constituye el primer nivel de acceso en la constitución de la experiencia, al cual se añaden los niveles de construcciones objetivas, culturales, históricas etc. Esta esfera primordial es la vida nuda, que sería dada en su facticidad en abstracción de todas las ulteriores donaciones subjetivas de sentido. El mundo entorno vital sería el correlato de la idea límite de naturaleza (*Natur*) concebida por Husserl

⁸ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: “*Somit ist es nicht so paradox, wie es uns Schulgebildeten klingt, daß alle Ontologien oder, was dasselbe, alle apriorischen Wissenschaften von der Welt, die als solche die Welt konkreter Dinge ist, auf einer fundamentalen Ontologie beruhen, welche ganz und gar unweltlich ist. Denn Welt hat ja, für uns unserer Erziehung gemäß und für alle positiven Wissenschaften immer schon denn Sinn der idealisierten mathematisch raum-zeitlichen, unendlichen Welt. Diese Ontologie ist die der Lebenswelt, die der finiten, aber wieder nicht im gewöhnlichen Sinne endliche, sofern für uns Endlichkeit schon Ausschnitt aus der Unendlichkeit bedeutet*” op. cit. p. 155. Hallamos en otros manuscritos la misma contraposición entre mundo (Welt) y mundo de la vida como entorno vital inmediato: “¿Cómo ha de ser entendido el que este mundo sea en sí mismo y que tenga en sí un ser verdadero en relación al cual los diversos mundos de la vida que se tomen por válidos en cada caso sean meras apariencias? Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: “*Wie ist es zu verstehen, daß von dieser Welt gesagt sein soll, daß sie in Wirklichkeit an sich ist und daß sie in sich wahres Sein hat, in bezug auf welches die jeweilig geltenden Lebenswelten bloße Erscheinungen sind*”. *Hua XXIX Nr22. Schichten des Weltbewusstseins*. p. 266.

en contraposición a las constituciones de sentido y objetualidades culturales (*Kulturgegenstände*).

El mundo de la vida entendido como mundo entorno vital o esfera primordial es el ámbito de la afeción así como de la huella del instinto:

La primordialidad es un sistema de impulsos. Si la comprendemos como un flujo que subyace de manera originaria, también se encuentra en ella cada impulso que propulsa en otros flujos, y acaso también en otras subjetividades”. (*Teleología universal. El impulso intersubjetivo que comprende a todos y cada uno de los sujetos considerado de manera trascendental. El ser de la totalidad monádica*. Septiembre de 1933).⁹

Husserl concibe el instinto como un hacer “sin finalidad” (*zweckloses Tun*): “Una cadena de actuaciones, que en su unidad traen algo a colación (como unidad de una `acción`) que previamente no había sido representado como objetivo, ni de manera intuitiva ni de manera no intuitiva. Ello no invalida que podamos decir: la intención instintiva que actúa está fundida en una intención representante, pero no en una de tal tipo que previamente se refiera a algo determinado y conocido, sino que desde este punto de vista es plenamente indeterminado. Más aún: la determinación se alcanza por primera vez a través del cumplimiento:

Una serie de cumplimientos en cuya unidad se logra algo (como unidad de una `acción`), que previamente no había sido representado como objetivo, ni intuitivamente ni de forma no intuitiva. Eso no impide que podamos decir que la intención instintiva en acción (la de la acción impulsiva) esté fundida en una intención plena, pero no en una que se dirija a algo previamente determinado (ya sea solo en líneas generales), a algo previamente conocido, sino que en este sentido es plenamente indeterminado y más bien adquiere determinación solo a través del cumplimiento¹⁰.

Pese a esta indeterminación, el instinto se refiere a algo *singular*, que es caracterizado en este pasaje como algo *que es típicamente del mismo modo* (*typisches Gleichartiges*). Este ser del mismo modo aparece definido como una representa-

⁹ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XV de Husserliana: “Die Primordialität ist ein Triebssystem. Wenn wir sie verstehen als urtümlich stehendes Strömen, so liegt darin auch jeder in andere Ströme, und mit evtl. anderen Ichsubjekten, hineinstrebende Trieb”. Hua XV, Nr. 34 Universale Teleologie. Der intersubjektive, alle und jede Subjekte umspannenden Trieb transzendental gesehen. Sein der monadischen Totalität. September 1933.

¹⁰ “Folgen von Bestätigungen, die in ihrer Einheit etwas zuwege bringen (als Einheit einer `Handlung`), was nicht vorher als Ziel vorgestellt war, weder anschaulich noch unanschaulich. Das schließt nicht aus, dass wir sagen, die handelnde Instinktintention (die der Triebhandlung) sei fundiert in einer vorstellenden Intention, aber nicht in einer solchen, die im Voraus Bestimmtes (sei es auch nur allgemeinen Zügen nach Bestimmtes), im Voraus Bekanntes meint, sondern in dieser Hinsicht völlig unbestimmt ist, vielmehr Bestimmtheit erst durch die Erfüllung sich zueignet” (Hua XLII, pp.83-84).

ción oscura e indeterminada. Tal tipo de representación presenta la estructura del *dirigirse a algo en general*, a saber, a algo singular aunque indeterminado. Por hallarse en un estadio anterior desde el punto de vista de su génesis al ejercicio espontáneo de la intencionalidad, el instinto aparece como el correlato de la afectación desencadenada por la aparición de los fenómenos. La absoluta singularidad del correlato del instinto va de la mano de su plena indeterminación: es singular porque es un puro *esto*, al igual que la singularidad de la afectación desencadenante. Dada su anterioridad respecto de cualquier tematización del fenómeno sobre un fondo u horizonte (WALTON, 2015), el correlato del instinto carece de determinaciones, pues estas solo surgen cuando el fenómeno es puesto en contexto con el entorno de significaciones que constituye su horizonte, deviniendo así paulatinamente en un *objeto*. De este modo, el instinto es un problema límite de la fenomenología, es decir, un nivel límite del análisis genético que se puede reconstruir teóricamente pero que resulta ajeno a nuestra experiencia habitual del mundo, ya que en dicha experiencia los fenómenos han de ser aprehendidos como dotados de un mínimo de determinaciones y, en sentido ampliado, en un horizonte de sentido¹¹.

Los instintos (de alimentación, de conservación y defensa, etc), como orientaciones o impulsos límite que subyacen a las actividades que acontecen en el mundo de la vida, tienden a la repetición, y a partir de ellos, que actúan como trasfondo, se organiza la vida en común conforme a determinadas regularidades y habitualidades. Nuestra cotidianidad sigue un cierto orden debido a estas habitualidades, como comprobamos en los rituales, hábitos y, en general, en los intereses que motivan nuestras acciones. Es así como nuestra manera de compor-

¹¹ Roberto Walton ha señalado este alejamiento de Husserl respecto del análisis kantiano del instinto como opuesto a la razón : “Husserl rechaza la identificación kantiana del sentimiento con lo empírico. Según la ética kantiana, solo resultan admisibles dos posibilidades: la voluntad determinada puramente por la razón y la voluntad no-racional determinada por impulsos o sentimientos. Al atribuir toda motivación afectiva a la causalidad natural, Kant descarta el sentimiento como empírico. Por tanto, el sentimiento permanece ajeno al *a priori* porque es un mero hecho natural de la organización psicofísica humana. (...) Husserl considera falso el contraste entre el sentimiento y razón, y defiende una razón afectiva a priori. En lugar de ser comparado con la sensación, el sentimiento tiene que ser puesto en paralelo con los actos dóxicos en toda la amplia gama de actos de nivel inferior y superior. Debe haber una tercera posibilidad porque es inconcebible una voluntad sin relación con el sentimiento”(R.J. Walton *Intencionalidad y Horizonticidad* pp. 236-237). La concepción del instinto como pura naturaleza es, por consiguiente, un caso o problema límite para la fenomenología: nuestra experiencia del mundo no se debate entre una razón que reprima a los instintos ciegos o permanezca inhibida, sino que la ordenación racional de la experiencia se produce sobre una base mediada por el sentimiento y no puramente instintiva. A diferencia del instinto, el sentimiento supone una actividad perceptiva estabilizadora, mnemotécnica, etc. que trae consigo la tematización de los fenómenos, su determinación como objetos depositarios de atributos y su inclusión en un horizonte en el que aparecen sucesivas determinaciones de sentido. Se trata, por tanto, de un nivel intermedio distinto del extremo del puro instinto, siendo este último pensable pero no experienciable.

tarnos en el mundo de la vida obedece a la *actitud natural*¹², en la medida en que en ella nos referimos al mundo de acuerdo con determinados fines y necesidades de manera procedimental y rutinaria. A esta actitud natural pertenece también aquella que es propia del científico, a la cual Husserl contrapone el método reflexivo propio de la filosofía. Entendida como un cuestionamiento de la objetividad establecida, la filosofía surge como pregunta acerca de la constatación del carácter contingente de lo real, es decir, como pregunta acerca del carácter necesario o de derecho de nuestro conocimiento positivo acerca del mundo. Tal pregunta acerca de la validez de las construcciones de sentido (incluidas aquellas que se toman como objetivas o científicamente constatables) se convierte en la vía de acceso al ámbito de lo trascendental¹³.

Pero ¿sería según esto la propia ciencia también un tipo de práctica en el mundo de la vida? De este modo se nos plantea el problema de una definición precisa del mundo de la vida en Husserl: ¿pertenece también al *Lebenswelt* el ámbito espiritual de los valores, del conocimiento, del arte y de otras formas que adopta la cultura humana? ¿O bien ha de ceñirse tal definición a la esfera en la que dejan su huella los instintos, las habitualidades, aficciones y deseos? Si este fuera el caso, no habría ninguna diferencia sustancial y no meramente gradual entre el mundo de la vida *humano* y aquel propio de otras especies animales. El ámbito espiritual de la cultura tendría también su origen en los instintos y deseos de índole primitiva. A partir de esta raíz común se comprendería el desarrollo de la ciencia, del arte y de la técnica como exponentes de una cultura humana avanzada, en contraste con otras formas primitivas de “culturas animales”¹⁴.

¹² Lester Embree ha propuesto sustituir la expresión “actitud natural” por “actitud mundana” para dar cuenta de fenómenos de tipo sociocultural que se comprenden como separados de la naturaleza en sentido físico (EMBREE, 2015). Por fidelidad a los textos de Husserl mantendremos la expresión “actitud natural” refiriéndonos en esta nota al sentido señalado por Embree como indicación de las ambigüedades que entraña la comprensión de la terminología que emplea Husserl (actitud natural, mundo de la vida, etc.).

¹³ Cfr. Hua VII, II. El sentido del poner en cuestión el mundo. (*Der Sinn des In-Frage-Stellens der Welt* pp. 270-276.

¹⁴ Como reconoce Husserl en su análisis fenomenológico de los instintos, otros animales disponen de instintos y reaccionan de modo instintivo en circunstancias concretas. El análisis de estos fenómenos fue inaugurado a comienzos del siglo XX por la naciente ciencia de la etología, representada por autores como Karl Lorenz, Niko Tinbergen y Eibl-Eibesfeldt. La etología estudia el comportamiento animal atendiendo a las reacciones observadas en diferentes especies animales. A partir de estas observaciones, los etólogos clasifican las pautas de comportamiento observadas atendiendo a su carácter biológico innato o a su transmisión y aprendizaje vía social. La aparente fertilidad de sus análisis les condujo a ampliar este método de análisis al comportamiento humano (EIBL-EIBESFELDT, 1993). La etología entablaría de este modo una problemática relación con la antropología social y cultural, abriendo la puerta a la duda acerca de la similitud de sus ámbitos de estudio y con ello a la posibilidad de que la etología llegara a reemplazar a la antropología, toda vez que el análisis de las culturas humanas pudiera ser sustituido por el análisis etológico del comportamiento de grupos humanos específicos. Esta rivalidad entre disciplinas iría dirigida en todo caso a la antropología social y cultural entendida como disciplina empírica, y no a una antropología filosófica que no tendría por objeto las culturas humanas

Asimismo, el mundo entorno vital inmediato que constituye la experiencia antepredicativa consta de realidades exteriores al sujeto: objetos puramente sensibles que no constituyen substratos de identidades sintéticas y que son dados de manera puramente intuitiva. Tales objetos se contraponen a los objetos que son constituidos sintéticamente por la actividad cognitiva del sujeto:

“Naturalmente llegamos en último término a substratos que no son a su vez substratos originariamente sintéticos, y estos son primeramente los objetos sensibles en sentido propio. Estos están ya ahí con anterioridad a la comprensión, previamente dados de manera intuitiva, aún no comprendidos, aún no convertidos en objeto para un sujeto cognoscente: aún no “pensados” en la primera y más primitiva fase de pensamiento”.¹⁵

El riesgo del reduccionismo antropológico de la fenomenología husserliana

CONFORME A LA SEGUNDA DE LAS POSIBLES INTERPRETACIONES del mundo de la vida, Husserl mentaría con esta expresión el mundo tal y como nos es dado de forma pasiva, de manera previa a la actividad intencional constitutiva de cada sujeto. Esta realidad previamente dada es intersubjetiva e históricamente constituida y por tanto contiene ya las objetividades surgidas del quehacer científico y el obrar intelectual colectivo, en definitiva, las objetualidades que han sido sintéticamente constituidas, tanto aquellas que parten de los datos sensibles como los objetos puramente abstractos. Es un mundo inmerso en un horizonte de experiencias factuales y posibles dentro del cual puede ser permanentemente ampliado y, por tanto, se refiere a la experiencia que trasciende en todo caso la esfera primordial de lo inmediatamente vivido. En este segundo sentido, Husserl se referirá al *Lebenswelt* como mundo en sentido propio (*Welt*) o mundo de la experiencia (*Welt der Erfahrung*)¹⁶ y ya no como mundo entorno vital (*Lebensumwelt*):

particulares, sino más bien las condiciones trascendentales para hablar de seres humanos en cuanto tales (SAN MARTÍN, 2015). A esta dificultad que atañe a las competencias de ambas disciplinas se añade una pregunta de mayor alcance en cuanto a las pretensiones de la etología, a saber, la pregunta acerca de si es posible explicar el *mundo de la vida* a partir de la etología, entendiendo las prácticas que tienen lugar en el mismo como meras pautas de comportamiento.

¹⁵ Traducción propia del fragmento recogido en el volumen XXXIX de Husserliana: “*Offenbar kommen wir nun letztlich auf Substrate, die nicht selbst wieder ursprünglich synthetische Substrate sind, und diese sind die im ersten und eigentlichen Sinn sinnlichen Gegenständen. Sie sind gewissermaßen schon vor dem Erfassen für ursprünglich da, anschaulich vorgegeben, und doch noch nicht angeschaut, noch nicht erfasst, noch nicht Objekte für den Erkennenden: noch nicht in dem ersten, primitivsten Denkschritte ‘gedacht’*”. Hua XXXIX Beilage IV Vorgegebenheit sinnlicher und synthetischer (kategorialer) Gegenständlichkeiten, p. 40. Añadido a una lección impartida en 1928.

¹⁶ Cfr. Hua XXXIX Nr. 5 *Reine Erfahrungswelt, die wahrnehmbare im weitesten Sinn. Vorgegeben. Darin mitvorgegeben: die weltliche Subjektivität. (...) Welt der Erfahrung “als die “vorgegebene” Welt im Wie des Erfahrenseins.* (

Cada uno posee en efecto su vida de conciencia individual junto con el mundo que es le es previamente dado de manera pasiva, el cual adquiere nuevos repertorios de sentido por mor de su propia y continuada actividad *Planteamiento de la exposición de la idea de mundo de la vida: conciencia de mundo y mundo de la vida. Mayo de 1936*¹⁷.

La tarea de la filosofía trascendental conforme a este segundo sentido del mundo de la vida abarcaría el mismo campo de estudio que aquel que es propio de una antropología en sentido trascendental, ya que la constitución de sentido que se efectúa en la correlación fenomenológica obedece a fines de naturaleza antropológica¹⁸. A este mundo constituido conforme a los fines que son propios de la naturaleza humana, le reserva Husserl la noción de cultura (*Kultur*). El objeto de la fenomenología trascendental es, en última instancia, la realidad antropológica, cuyo carácter histórico va siendo acentuado en los últimos textos husserlianos de los años 30:

Este mundo de la vida (tomado universalmente) no es otra cosa sino el mundo histórico (...) Si se efectúa la epoché sin tener en cuenta la temática histórica surge entonces el problema del mundo de la vida, es decir, de la historia universal”.¹⁹ *Crítica a Ideas I*. Verano de 1934.

El mundo de la vida entendido como mundo en sentido propio (Welt) corresponde al mundo de la experiencia cotidiana en el cual aparecen las primeras

Texto Nr 5. El mundo de la pura experiencia, el que puede ser percibido en sentido amplio. Pre-dado. Con ello es pre-dado a su vez la subjetividad mundana (...) “El mundo de la experiencia” como el mundo “predado” en cuanto al modo en que es experimentado.).

¹⁷ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: “*Jedermann hat doch sein individuelles Bewusstseinsleben mit der ihm passiv vorgegebenen Welt, die von ihm her, vermöge seiner eigenen fortlaufenden Aktivität neue Sinnbestände erhält*”. Hua XXIX, Text N°15. Ansatz der Auslegung der Lebenswelt: Weltbewusstsein und Lebenswelt. Mai 1936. p. 201.

¹⁸ Cfr. Hua XXIX Texto n° 26 *La estructura finalística del mundo de la vida y las ciencias descriptivas* (Die Zweckstruktur der Lebenswelt und die deskriptiven Wissenschaften . Ende August 1936) y texto n° 28 *El mundo antropológico* (Die anthropologische Welt Ende August 1936). Véase también Hua XXXIX Nr. 7 *Urhistorizität der vorgegebenen Welt. Erste und zweite Horizont als vertrauter Vorgegebenheitsstil und als offener Horizont möglicher neuer Vorgegebenheitsstile* . 1932. S.57: “*Das wäre also Ontologie der Welt als Welt möglicher Erfahrung oder, was gleichwertig, einer Welt, die Menschenwelt ist und in infinitum für die in Kommunikation tretenden Menschen und Menschheiten soll als dieselbe konstituiert und erkennbar sein können trotz aller einzelsubjektiven und wechselseitigen Korrekturen und ergänzenden Erweiterungen*. Diese Ontologie wäre also eine apriorische Anthropologie”. (Texto n°7. 1932. Historicidad originaria del mundo previamente dado. Primer horizonte como estilo familiar de pre-donación y segundo horizonte como horizonte abierto a posibles nuevos estilos de pre-donación. Página 57: “Ella sería, de este modo, una ontología del mundo como el mundo de la experiencia posible o, lo que es lo mismo, un mundo humano, y tiene que poder ser *ad infinitum* reconocido y constituido como siendo el mismo por las personas que entablan comunicación. Esta ontología sería, en definitiva, una antropología a priori.”)

¹⁹ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: “*Diese Lebenswelt (allzeitlich genommen) nichts anderes ist als die historische Welt. (...) Wenn man die Epoche einführt ohne die geschichtliche Thematik so kommt das Problem der Lebenswelt bzw. der universalen Geschichte hinten nach*”. Hua XXIX Text n°34 Zur Kritik an den Ideen I. Sommer 1934. p. 426

formas de permanencia y reiteración que harán posible y serán el germen de las posteriores idealizaciones del pensamiento científico. Tal mundo de la vida constituido por la subjetividad trascendental, que es de índole intersubjetiva, ha de reunir las condiciones que hagan de él la base adecuada para las construcciones ideales propias del pensamiento científico. Entre tales condiciones se hallan la reiterabilidad, la permanencia de los fenómenos en el cambio y el reconocimiento de habitualidades. El mundo de la vida, por tanto, no consiste en un absoluto presente conformado por acontecimientos y datos sensoriales caóticos, imprevisibles y perecederos, sino en un nivel intencional ordenado de fenómenos que aparecen en condiciones de duración y regularidad. “En la esfera intencional tenemos un sinfín de “formas” y un sinfín de implicaciones, de modificaciones intencionales, de síntesis continuas, de reiterabilidad etc. que por ello poseen una típica esencial a priori, pero aquí no se trata plenamente de aproximaciones o idealizaciones”.²⁰ (Hua XXIX, texto n° 13, La filosofía trascendental como punto de partida del mundo de la vida y de la psicología. Preparación de la conclusión de la *Crisis*. Marzo de 1936.)

Sobre la ambivalencia en la comprensión del mundo de la vida que origina la posibilidad de esta doble interpretación versan algunos de los añadidos a la *Crisis* desarrollados en 1936:

Pero a partir de esta conexión esencial entre el mundo de la vida y el mundo objetivo- científico, que han de ser contrastados con tanto cuidado, llegamos a incómodas dificultades.

¿No debe aquello que está enraizado en el mundo de la vida, o por usar otra imagen, no deben aquellas teorías construidas de manera objetiva sobre este suelo del mundo de la vida pertenecer a él mismo, tal y como el edificio que es construido sobre la tierra pertenece a esta misma tierra? *La evidencia del mundo de la vida. Añadidos al parágrafo 34 de la Crisis. Verano de 1936*²¹.

²⁰ Traducción propia de fragmento extraído del texto n°13 recogido en Husserliana XXIX: *In der intentionalen Sphäre haben wir eine Unendlichkeit von “Gestalten” und Unendlichkeit der Implikation, der intentionalen Modifikation, der kontinuierlichen Synthesen, der Iterierbarkeit usw., die durchaus ihre apriorische Wesenstypik haben, aber von Approximation, von Idealisierungen usw. Ist hier sinnvoll nicht die Rede.* Hua XXIX *Transzendentalphilosophie im Ausgang von der Lebenswelt und der Psychologie. Vorbereitung zum Schlussteil der Krisis.* März 1936. p. 176.

²¹ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: “*Aber nun kommen wir mit dieser Wesensverbundenheit von Lebenswelt und objektiv-wissenschaftlicher Welt, die mit solcher Sorgfalt kontrastiert werden mußte, in einige unbehagliche Schwierigkeiten. Muß nicht, was in der Lebenswelt wurzelt, oder in einem anderen Bild, was wir objektive Theorien Erarbeitenden auf diesem Boden erbauen, ihr selbst dann zugehören, so wie das Gebaude, das auf dem Erdboden erbaut ist, nun zu ihm, zur Erde selbst gehort?*”. Hua XXIX, Text N°17. *Lebensweltliche Evidenz. Beilage zur Krisis 34§.* Sommer 1936. p. 214.

Husserl reflexiona en estos textos acerca de si la actividad científica objetivadora no constituye una praxis más entre las muchas que integran el mundo de la vida:

A cada tipo de praxis le está previamente dado el mundo de la vida, lo que esta praxis se propone y lleva a cabo entra a formar parte del mundo de la vida y pertenece a él en adelante para todos y así sucede también con la praxis teórica, con independencia de que se quiera distinguir a esta de otras prácticas y oponer de este modo la teoría a la praxis²².

Pero con ello se produce la dificultad señalada en relación a la conciliación del referido carácter intuitivo del mundo de la vida y la presencia en él de los resultados de procesos de objetivación. Esta dificultad amenaza el propósito de la idea de mundo de la vida tal y como se plantea en la *Crisis*, a saber, el propósito de garantizar la evidencia del pensamiento científico objetivo. En ausencia de la posibilidad de un acceso al mismo intuitivo e inmediato, el criterio de verdad de las construcciones científicas puede convertirse en una quimera:

¿No constituye en definitiva el regreso de las ciencias objetivas a la realidad del mundo de la vida solo un indicio de que la intuición dada en sí misma, la evidencia, en la cual se funda la ciencia objetiva (...) le falta a estas ciencias objetivas y lo que para ellas resulta evidente, no es evidencia de que aquello a lo cual se refieren con sentido dichas ciencias y en relación a lo cual arrojan sus teorías?²³

A esta dificultad se añade el riesgo de reducir el proyecto husserliano en su conjunto a una suerte de antropología filosófica: la identificación del ámbito trascendental de constitución de sentido con el conjunto de prácticas que constituyen la realidad antropológica conduciría, en última instancia, a la reducción de la fenomenología o filosofía trascendental a una forma de antropologismo. El rechazo de Husserl a este reduccionismo antropologista del proyecto trascendental quedó recalcado en las conferencias impartidas en Frankfurt, Berlín y Halle en 1931²⁴.

²² Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: "Jeder Art Praxis ist die Lebenswelt vorgegeben, was sie vorhat und verwirklicht, geht in die Lebenswelt ein und gehört für jedermann ohne weiteres ihr zu und so auch die theoretische Praxis, mag man auch diese von anderen Formen der Praxis scheiden und aus Theorie und Praxis einen Gegensatz machen" *ibid*.

²³ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: "Ist nicht am Ende die Rücknahme der objektiven Wissenschaften in die Lebensweltlichkeit nur eine Anzeige dafür, daß die selbstgebende Anschauung, die Evidenz, in der sich objektive Wissenschaft begründet, in der sich nach allen ihren wahren und echten Theorien sich selbst wirklich verantwortet und allein verantworten kann - daß diese Evidenz (den) objektiven Wissenschaften fehlt und das, was an ihnen Evidentes ist, nicht Evidenz dessen ist, von dem sie sinngemäß sprechen, wofür sie Theorien entwerfen, in den Naturwissenschaften also die Evidenz von der Natur?" *Op.cit.* p. 215.

²⁴ Cfr. Hua XXVII *Phänomenologie und Anthropologie (Vortrag in den Kantgesellschaften von Frankfurt, Berlin und Halle 1931)* pp. 164-181.

Propuesta de una comprensión dinámica de las relaciones entre Umwelt/Lebensumwelt y Welt/ wahres Welt como posible solución al problema de la interpretación adecuada de la noción de mundo de la vida.

EL CARÁCTER AMBIVALENTE y las dificultades que entraña la idea de mundo de la vida se mantienen vigentes hasta los últimos textos redactados por Husserl, en los que se advierte expresamente del relativismo al que puede conducir la interpretación del mundo de la vida en el segundo sentido que hemos señalado:

Todo esto no se presenta aquí como una afirmación que pudiera ser tomada sin más como fundada. Solamente se han planteado algunas preguntas y posibilidades cuya respuesta no se ofrece ni tampoco se puede ofrecer. Provisionalmente vemos que la necesaria contraposición entre el `mundo de la vida predado´y ´el mundo en sí mismo de la objetividad científica´y, por otro lado, de la necesidad de que ambos se refieran uno a otro de manera esencial, nos conduce a una relativización paradójica del concepto de `mundo de la vida´y a comprensiones paradójicas de las ciencias objetivas y evidentes, en definitiva, a dificultades paradójicas que deben inquietarnos filosóficamente²⁵.

La inquietud que rodea a la comprensión adecuada de la idea de *Lebenswelt* se plasma no solo en las variaciones terminológicas con las que Husserl hace referencia al mundo de la vida (Umwelt, Welt, Lebensumwelt, wahres Welt, Sonderwelt...), las vacilaciones como vemos no se tratan de una cuestión meramente nominal, sino que persiste la pregunta acerca de cuál sea la correcta definición del mundo de la vida, bien sea recalcando su carácter puramente inmediato o, por el contrario, el reconocimiento del mismo como mediado por la objetivización y las determinaciones intersubjetivas e históricas que constituyen la experiencia del mundo. Por otro lado, la ambivalencia en la descripción del mundo de la vida no se observa solamente a partir de la comparación entre las referencias a dicha idea que aparecen en diversas obras publicadas y manuscritos de Husserl, desarrollados a lo largo de cuarenta años de desempeño en el desarrollo de su planteamiento filosófico, sino que el mismo volumen XXXIX de la colección de Husserliana, que recopila exhaustivamente los textos dedicados a la idea de mun-

²⁵ Traducción propia del texto original recogido en el volumen XXIX de Husserliana: "Das alles ist hier nicht als Behauptung aufgestellt, die ohne weiteresals begründet hingenommen werden konnte. Es würden ja nur Fragen gestellt, Möglichkeiten in Frage gestellt, die nicht etwa von der Hand zu weisen sind, aber auch nicht auf der Hand liegen. Vorläufig sehen wir, wie die notwendige Kontrastierung: "vorgegebene Lebenswelt" und "in wissenschaftlicher Objektivität an sich seiende Welt" und andererseits dann deren Notwendigkeit um der wesensmäßigen Aufeinander-Bezogenheit beider Genüge zu tun, uns in einige paradoxe Relativierungen des Begriffs "Lebenswelt" und paradoxe Auffassungen der evidenten objektiven Wissenschaften hineindrängt, kurzum, in paradoxe, Schwierigkeiten, die uns philosophisch beunruhigen müssen" Hua XXIX, Text N°17. *Lebensweltliche Evidenz*. Beilage zur Krisis 34§. Sommer 1936. p. 216.

do de la vida y su papel en la fenomenología husserliana, constituye un extenso compendio de las variaciones que experimenta esta cuestión. En los textos de este volumen no hallamos una respuesta a la pregunta acerca de cuál de las dos posibles comprensiones del mundo de la vida sea la correcta, sino que más bien (como queda reflejado en la cita a la que nos acabamos de referir) Husserl constata los problemas que mantiene esta idea y advierte acerca del carácter posiblemente irresoluble de los mismos.

Ante esta situación, podemos tratar de encontrar una salida a la paradoja encerrada en la idea de *Lebenswelt* que, sin aparecer mencionada de forma textual en los textos de Husserl, puede quizá derivarse de la observación de la forma de composición de los mismos. Para ello podemos llevar a cabo una aplicación del método de variaciones imaginativas, que Husserl propone desde *Ideas I* como vía para el acceso al *eidos* de los fenómenos. De este modo podremos dar con los rasgos esenciales de la idea de mundo de la vida. En efecto, las variaciones terminológicas y conceptuales con las que Husserl se refiere al *Lebenswelt* como *Umwelt*, *Lebensumwelt*, *Sonderwelt*, *wahres Welt*, *Welt*, aluden a diversos aspectos esenciales característicos de la noción de mundo de la vida, que no solo es definido o descrito de este modo a partir de la enumeración de rasgos contrapuestos. Tal enumeración, como hemos visto, solo puede arrojar como resultado una comprensión de la idea de mundo de la vida como noción paradójica. Se trata, por el contrario, de comprender dicha idea como el paso necesario de una descripción (*Umwelt*) a otra (*Welt*). El mundo de la vida es así entendido en su complejidad, desde una perspectiva fenomenológica, como una realidad en continua ampliación, esto es, como un mundo entorno que trasciende permanentemente su condición de pura inmediatez y adquiere su sentido en un horizonte abierto que alberga las determinaciones de los fenómenos que son paulatinamente desveladas. Por tanto, podemos definitivamente abandonar la dicotomía entre mundo entorno inmediato (*Lebensumwelt*) y mundo verdadero o mundo en sentido propio (*Welt*), asumiendo que la comprensión adecuada del mundo de la vida no se encuentra en ninguno de ambos extremos, sino justamente en el espacio intermedio, no siendo este entendido como un ámbito estático, sino como el paso o desplazamiento desde una descripción de mundo de la vida como *Umwelt*, a una descripción del mismo como mundo verdadero o *Welt*. Con esta conclusión podemos dejar también a un lado la pregunta acerca del carácter específicamente antropológico del mundo de la vida, por comparación a otros mundos entornos vitales que puedan darse en otras especies animales. En efecto, una vez que abordamos el mundo de la vida como paso descriptivo desde la idea límite de *Umwelt* a la idea de mundo en sentido propio, queda fuera de la pregunta propiamente

fenomenológica aquella otra pregunta (insistente en los debates en el campo de la antropología filosófica) acerca de cuáles sean los rasgos empíricos característicos de unos entornos vitales inmediatos u otros, y si estos puedan ser atribuidos indistintamente a humanos u otras especies animales. Concerniendo la pregunta fenomenológica a qué sea el mundo de la vida como tal y de manera general, puede constituir una vía alejada de la fenomenología el enfoque del carácter ascendente propio de la explicación biologicista de la antropogénesis o planteamiento del desarrollo gradual de la especie humana a partir de la evolución seguida por otras especies animales, así como el enfoque descendente que trate de fundamentar la especificidad de la especie humana respecto de otras especies animales apelando a cualidades innatas poseídas por el género humano. Tratar la idea de mundo de la vida o *Lebenswelt* haciendo uso del método fenomenológico nos obliga, por consiguiente, a dejar a un lado estos otros enfoques y atender a la idea misma de mundo de la vida en cuanto tal.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Eibl-Eibesfeldt, I . 1993, *Biología del comportamiento humano*, Madrid: Trotta.
- Embree, L. 2015, *Es pot aprendre a fer Fenomenologia?* Barcelona: Societat Catalana de Filosofia.
- Husserl, E. 2014, HUA LXII *Grenzprobleme der Phänomenologie. Analysen des Unbewusstseins und der Instinkte. Metaphysik, Späte Ethik. Texte aus dem Nachlass* (1908- 1937), Dordrecht, Leuven: Springer.
- Husserl, E. 2008. HUA XXXIX *Die Lebenswelt. Auslegungen der vorgegebenen Welt und ihrer Konstitution. Texte aus dem Nachlass (1916-1937)*. Dordrecht: Springer.
- Husserl, E. 1993. HUA XXIX. *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Ergänzungsband. Texte aus dem Nachlass. 1934-1937*. Dordrecht, The Netherlands : Kluwer Academic Publishers.
- Husserl, E. 1989, HUA XXVII *Aufsätze und Vorträge (1922-1937)* Dordrecht, The Netherlands: Kluwer Academic Publishers.
- Husserl, E. 1976, HUA VI *Die Krisis der europäischen Wissenschaften und die transzendente Phänomenologie. Eine Einleitung in die phänomenologische Philosophie*. The Hague, Netherlands: Martinus Nijhoff; trad. al español a cargo de Julia V. Iribarne, Buenos Aires, Prometeo Libros, 2008.
- Husserl, E. 1976 HUA III *Ideen zur einen reinen Phänomenologie und Phänomenologische Philosophie. Erstes Buch: Allgemeine Einführung in die reine Phänomenologie*. The Hague, Netherlands: Martinus Nijhoff.
- Husserl, E. 1973, HUA I. *Cartesianische Meditationen und Pariser Vorträge*. The Hague, Netherlands: Martinus Nijhoff.
- Husserl, E. 1956, HUA VII *Erste Philosophie. Erster Teil. (1923/1924)*. The Hague, Netherlands: Martinus Nijhoff.
- Natanson M. ed. 1970 *Phenomenology and social reality. Essays in Memory of Alfred Schutz*. The Hague, Netherlands: Martinus Nijhoff.
- San Martín Sala, J. 2015, *Antropología filosófica II. Vida humana, persona y cultura*, Madrid: UNED.
- Walton, R. 2015 *Intencionalidad y horizonticidad*. Cali: Editorial Aula de Humanidades. Universidad de San Buenaventura.

